

Crónicas

DOMINGO 24 DE MARZO DE 2024

AÑO 3 - N° 119



**Cuentos del más allá,
historias espeluznantes
que demuestran que es
posible lo imposible**

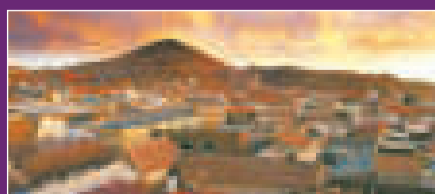
Págs. 4-5

//IMAGEN: VÍCTOR MONTOYA



**Miguel Lundin,
el carnívoro más
vegetariano
de Bolivia**

Págs. 2-3



**Potosí
despierta de
su trágico
pasado**

Págs. 6-8

DE APASIONADO LECTOR DE CÓMICS A DEVOTO DE LA LITERATURA

Miguel Lundin, el carnívoro más vegetariano de Bolivia

(PRIMERA PARTE)

El escritor cruceño, nacido el 5 de mayo de 1983, ha cultivado desde su infancia un ferviente amor por las historias fantásticas, lo que ha enriquecido su imaginación a lo largo de los años. Además de ser autor de obras teatrales, poemas, cuentos y micronovelas, ha dado un paso más allá al inventar un género literario que desafía las convenciones de las novelas tradicionales, ofreciendo una perspectiva única y original en el panorama literario.

Carlos Gutiérrez Andrade

El cosmopolita Miguel Lundin Peredo, poeta, dramaturgo, cuentista y novelista, se convirtió en escritor porque la vida no le permitió ser guionista de cómics en la editorial DC. Tuvo muchos oficios o labores en su infancia y adolescencia, aprendió de esas obligaciones humanas a amar la inocencia de niños que no eran sus hijos y la lealtad de perros que no eran sus mascotas.

Mientras otros escritores quieren ganar el premio Nobel de literatura, él solo intenta ahorrar dinero para comprar una vaca porque su bebida favorita es la leche, al mejor estilo del perdonavidas León, *El Profesional*. Según una amiga sueca, él nunca disfrutó de la leche materna, pero está al acecho de una loba para escribir esas aventuras. Lloro cada vez que deportan a una mujer soltera y ríe cuando observa a músicos amateurs decir que no hay dinero sin canciones plagadas a Arjona con ritmos de ópera y tinku. He aquí esta sanguinaria conversación para el disfrute de nuestros lectores.

Carlos: ¿Cuándo empezó tu interés por la escritura?

Miguel: Mi interés despertó dentro mío, después de leer cómics que yo compraba en una revistería de un mercado de Santa Cruz de la Sierra. Siempre quise ser guionista de historietas. La primera novela que leí fue *El exorcista*, también leí *Pulp fiction*, esa novelita breve impresa en España.

Carlos: ¿Ah, *Pulp* es novela? No sabía...

Miguel: El término *pulp fiction* se utiliza para libros publicados con papel barato, eran historias de ciencia ficción, western u horror.

Carlos: ¿A qué edad fue eso de leer cómic? ¿Cuáles leíste? ¿Puedes mencionar algunos? Algo así como tebeos.

Miguel: El primer cómic que leí fue una aventura de los espías Mortadelo y Filemón, después me volví adicto a las historietas de DC cómics con títulos como *Suicide squad* o *Animal man*.

Todavía no había descubierto la existencia de la literatura, fue en el colegio que me hicieron leer novelas como *La niña de sus ojos* o *Socavones de angustia*, leía cómics a los siete años de edad.

Carlos: Pero supongo que eso te proporcionaba tu papá o mamá. Y la lectura de esas novelas te ha debido chocar un poco. Seguro que te gustaban las ilustraciones.

Miguel: En realidad fue mi abuela materna la que una mañana me compró la primera revista de mi vida, esa historia de los espías que mencioné antes, tiempo después yo mismo me compraba las revistas con el dinero que lograba tener en mis manos. El primer cómic que me compré era una historia de un personaje llamado Turok, pues sí, has logrado entender lo que pasa cuando cambias de un formato de lectura interesante como son los tebeos a otra lectura diferente sin imágenes.

Carlos: Oh.

Miguel: Pero uno a veces se acostumbra a los cambios que te da la vida.

Por suerte para mí, me hice adicto a cualquier cosa escrita, leía de todo, desde manuales de balística hasta revistas como *Cosmopolitan*.

Carlos: Ja, ja, ja, qué bueno.

Entonces tu abuela es la responsable de tus diabluras. A ella le gustaba eso y te contagió. Bendita sea. Te volviste un adicto a la lectura. Bien. ¿Y cuándo fue la primera vez que escribiste?

Miguel: La primera vez que escribí fue haciendo fan fiction, escribía historias protagonizadas por los personajes de los cómics que yo leía especialmente de *Doom Patrol* o *Swamp Thing*, en aquella época yo no sabía si lo que hacía era solo una manía infantil, todavía recuerdo que escribía una novela ambientada en Francia, que siempre digo que tengo que volver a escribir, cuando escribí esa historia tenía 13 años. Mi abuela era analfabeta, no sabía nada de libros, pero a pesar de eso era una mujer muy inteligente, tenía una gran fuerza de voluntad para cualquier clase de negocio honrado, siempre recuerdo que me decía que yo tenía que estudiar para no ser marginado por la sociedad.

Carlos: Y no te creo que te alegrara leer las novelas costumbristas, ja, ja, ja.

Miguel: La verdad en esa época prefería leer sobre las aventuras eróticas de la hija del Zar, en Rusia. Aunque, sinceramente, leer historias costumbristas o a favor del indigenismo me hizo recordar que a los bolivianos nos ven como dinosaurios que se salvaron de la extinción.

Carlos: Ja, ja, ja. ¿Y no te rebelaste con el profe de Literatura?

Le dijiste que leíste las historias de Rasputín y sus doncellas.



Miguel: La verdad es que aquellos tiempos una rebelión en el colegio se pagaba con el castigo físico. Me hubiera encantado decirle que los escritores rusos no tenían pudor, además que el libro erótico era las memorias de la princesa rusa Ana Karenina.

Quizás si el profe de Literatura hubiera sabido eso, no iría al cine porno a escondidas.

Carlos: Ja, ja, sí, cierto. ¿Pero tú, cómo sabías de esa literatura... también fue la abuela? (risas) No estaría mal escribir un cuento sobre esos profesores tiranos.

Miguel: En realidad esa literatura la conocí gracias a que leía los libros de la biblioteca de mi tía que estaba en su primer año de derecho en la universidad. Cuando ella no estaba en nuestra humilde casa, yo aprovechaba para leer, así que la culpa no es de mi abuela, y la verdad creo que ella no aceptaría esa idea en su mente, me refiero a mi abuela, porque había sido criada en una familia muy católica.

Carlos: Sí, gran parte de nuestra formación se la debemos a las bibliotecas. Una fortuna que hayas encontrado una con tu tía.

Por lo que podemos concluir que el profesor de 'Lite' no te guió en tu formación como escritor. Pero lo que no entiendo es por qué entonces no te volviste un guionista de cómic o tal vez pensabas que no sabías dibujar y eso era un obstáculo.

Miguel: Yo creo que lo has visto muy bien, como no sabía dibujar, no logré meterme al mundo de la historieta, además que los guionistas de tebeos también estudian en escuelas de artes en otros países donde los cómics se ven como una profesión. Y lamentablemente en Bolivia no hay cursos de esa categoría.

Carlos: Cierto. No como ahora que no es necesario escribir bien. Entonces solo hacías tipo novelas de aventuras. No había quien te guíe en tu epopeya narrativa.

Miguel: Nadia fue mi líder en mi aprendizaje narrativo, gracias a una amiga llamada Blanca Elena Paz, que también es escritora, me di cuenta que tenía potencial como escritor.

Ella me guió a su manera.

Carlos: Sí, del grupo de Jorge Suárez.

¿Qué tan importante es para ti el éxito o fracaso de un futuro escritor si es guiado por un docente en colegio?

Miguel: La verdad es que el éxito es relativo, recuerda que muchos escritores son convertidos en autores de culto después de sus muertes. Lo importante es escribir, contar historias todo el tiempo.

Carlos: Pero con un profe que te haya dicho lee Ana Karenina, fijate en esto o aquello... Lee



este cómic. No importa que dibuje bien, te hubiera ido mejor o te hubieras ahorrado tiempo. ¿O me equivoco?

Miguel: En realidad el aprendizaje de escritor es un oficio solitario.

Hasta los grandes autores tienen errores ortográficos en las primeras versiones de sus novelas o libros de cuentos.

Carlos: Sí. Y ¿esas historias a qué edad escribiste? ¿Quisiste estudiar algo en la universidad que tuviera relación?

Miguel: Escribí esas historias en mi infancia. Sí, siempre quise estudiar algo así en la universidad. Tal vez por eso terminé aceptando mi vocación narrativa. Porque tenía imaginación, pero no talento para la ilustración.

Carlos: ¿Qué estudiaste en la universidad?

¿A qué edad escribiste una obra que se pueda decir que es de peso?

Miguel: Siempre he estado escribiendo desde mi infancia, uno veía el mundo con otros ojos en esa época dorada. No busco escribir obras de peso; eso es menos importante para mí. Tal vez la primera obra así puede ser mi cuento ambientado en la guerra civil española llamada *El velorio de una guitarra sin cuerdas*.

PERFIL

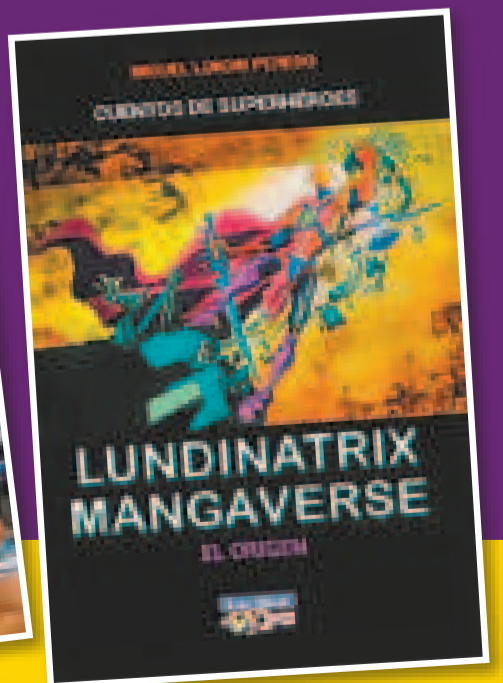
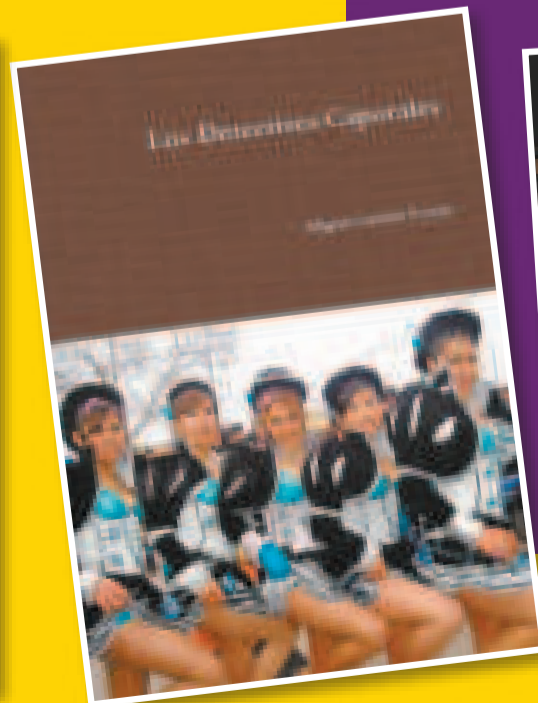
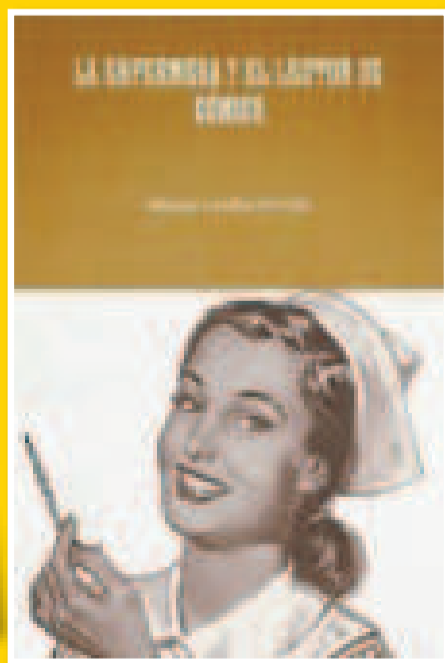
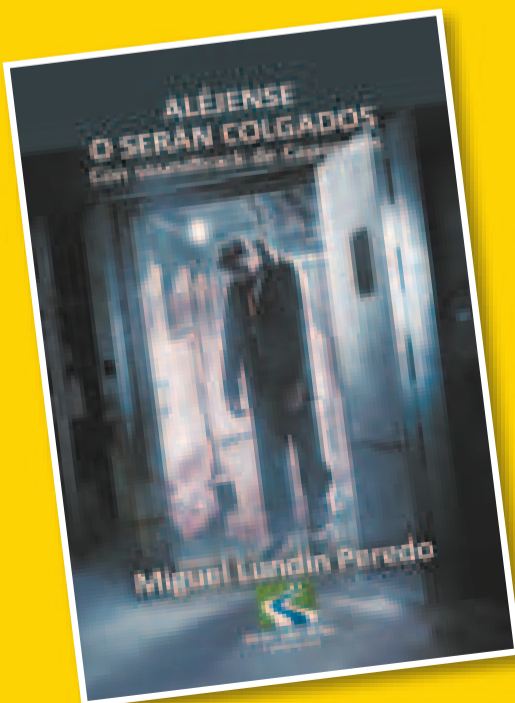
Miguel Lundin Peredo, nacido el 5 de mayo de 1983 en Santa Cruz (Bolivia), es autor de obras teatrales, poemas, cuentos y microrrelatos. Ha inventado un género literario para desmitificar a las novelas comunes de 800 páginas: Latin Flash Quipus Novel.

Debutó en la página literaria mexicana almargen.net con el cuento titulado *El velorio de una guitarra sin cuerdas*. El año 2006 publicó dos libros de cuentos en Bolivia: *El reloj de Kennedy* y *Un vicio más barato que el amor y menos que el cigarillo*.

Es pionero de la generación Yerba X. Es el creador del llamado 'Realismo Lundico' y la novela *Paparazzi*. Llama a sus novelas cortas de género policíaco como muestras del Tiwanaku Noir, un género inventado gracias a la inspiración nacida de algunas lecturas de cuentos de Víctor Hugo Viscarra y con una mezcla entre elementos del mundo pop y la violencia del mundo del crimen.

También es el creador de la Chuquisaca Multiwriter Blognovel. Ha creado historias totalmente literarias con superhéroes y vigilantes enmascarados como protagonistas de un sub-género del Realismo Lundico que él denomina como Comix Lundineta. Sus novelas breves son consideradas Lundinetas y es creador del Lundinatrix Mangaverse y de la llamada Thanatopoesía.

// FOTOS: MIGUEL LUNDIN / RRSS



UN PATRIMONIO CULTURAL DEL PUEBLO

Cuentos del más allá, historias que demuestran que es posible lo

No está por demás decir que la publicación del libro, hecho de magia, fantasía y supersticiones, me ha colmado de enormes satisfacciones y, a la vez, me planteó un reto que puso a prueba mi vocación de narrador.

Víctor Montoya

En todas las épocas y culturas, al margen de las nuevas tecnologías de comunicación, se han creado y recreado cuentos de espanto y aparecidos, ya que forman parte de nuestra condición humana más primitiva, de nuestros instintos de supervivencia y de nuestro inevitable temor a lo desconocido. Los humanos, perdidos en medio de la naturaleza salvaje, sostenía Federico Engels, han sido capaces de formularse preguntas sobre el porqué de las cosas materiales e inmateriales, aunque no siempre hallaron respuestas racionales y científicas. Así que, desde la más remota antigüedad se han dedicado a desentrañar los misterios que esconden los fenómenos físicos y paranormales. Es ahí donde entroncan mis *Cuentos del más allá*, que no son otra cosa que narraciones vinculadas a las creencias ancestrales de nuestras culturas y al sincretismo reli-

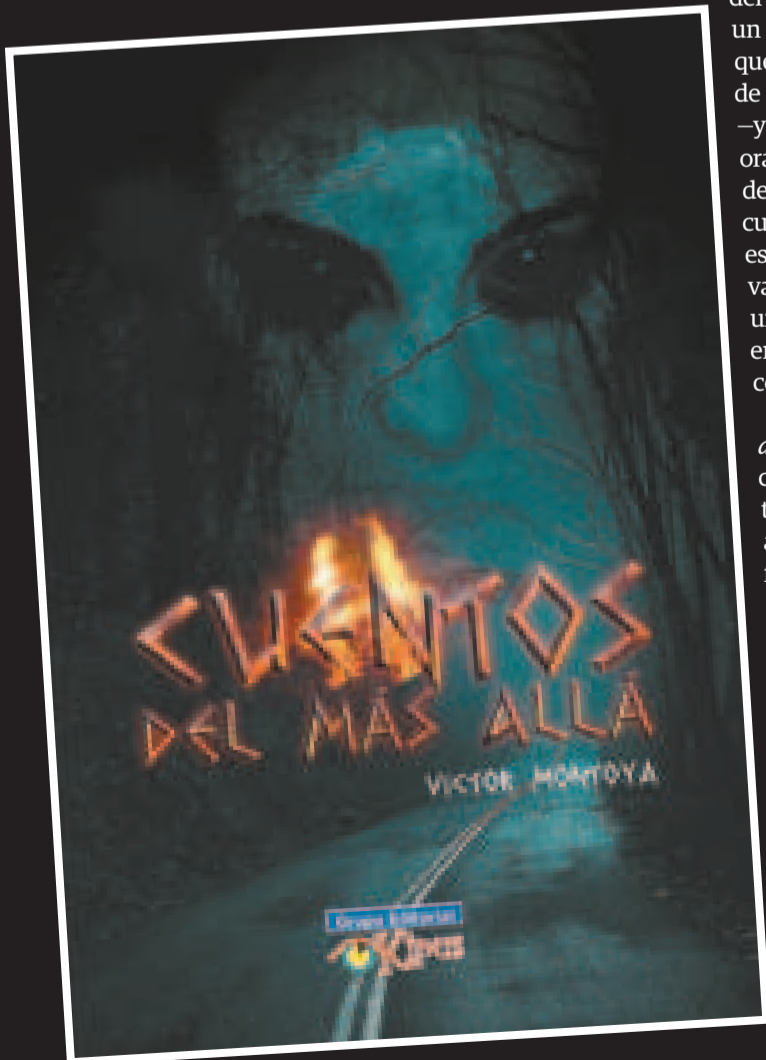
gioso que se generó en nuestro continente tras la circunnavegación de Cristóbal Colón.

Los bolivianos, desde la niñez, hemos crecido escuchando cuentos de espanto y aparecidos en boca de nuestros padres y abuelos. Son narraciones que no pasan de moda; por el contrario, se reinventan y se actualizan sin cesar. De ahí que los *Cuentos del más allá*, al menos para los aficionados al género de terror, siguen siendo tan actuales como en el pasado. No es casual que los internautas modernos, que manejan con destreza las diversas aplicaciones del celular, Facebook, Twitter, YouTube, TikTok o WhatsApp, hagan circular por las redes una infinidad de cuentos que los transportan a otras dimensiones, donde es posible disfrutar de las aventuras y desventuras de los personajes fantásticos y extraterrenales creados tanto por los autores como por el poder de la imaginación popular, que no conocen barreras temporales ni espaciales.

La mayoría de los cuentos de espanto y aparecidos, que fueron rescatados de manera literaria por los escritores de todos los tiempos, para evitar que sucumban en los polvos del olvido, forman parte del patrimonio cultural de un pueblo, con la impronta que caracteriza a cada uno de los autores que recrean —y recrearon— la tradición oral, que está en el origen de todas las grandes culturas, respetando la esencia impuesta por los valores ético-morales de una determinada época en el desarrollo de la colectividad.

Los *Cuentos del más allá*, que se publicaron como cuentagotas, tuvieron una excelente acogida entre los fanáticos del género de terror, incluidos los estudiantes de secundaria de varios establecimientos educativos, que adoptaron como material de lectura en sus clases de Lenguaje y Literatura.

No está por demás decir que la publicación del libro, hecho de magia, fantasía y supersticiones, me ha colmado de enormes satisfacciones y, a la vez, me planteó un reto que puso a prueba mi vocación de narrador y mi



Los libros de terror, por su propia naturaleza, basados en elementos fantásticos y, casi siempre, en fenómenos sobrenaturales y extraordinarios, con la intención de horrorizar al lector.

espeluznantes imposible

capacidad de crear y recrear cuentos paranormales, con las mismas técnicas y los mismos recursos escriturales que requieren otros géneros para el tratamiento de otros temas ajenos a la literatura de terror y ciencia ficción.

Los Cuentos del más allá, además de tocar la sensibilidad emocional de los lectores, transmiten una sensación de miedo, horror y suspenso como parte del desarrollo de la trama, con un lenguaje elíptico y una fuerza imaginativa que inducen hacia un universo de espanto y aparecidos, donde se complementan lo real y lo ficticio, como una forma de despejar las dudas concernientes a los fenómenos físicos de la naturaleza, los instintos de la condición humana, los misterios de la muerte y, consiguientemente, la existencia de otras formas de vida en el más allá.

Este espeluznante volumen de cuentos intenta convencer a los lectores de que es posible lo imposible, a través de cincuenta historias protagonizadas por criaturas fabulosas y seres que, después de muertos, retornan al reino de los vivos en forma de fantasmas, espíritus o almas en pena, produciendo sonidos, desprendiendo aromas y desplazando objetos en el mismo lugar donde habitaron o enfrentaron una violenta muerte, que los condenó a vagar sin poder encontrar la paz eterna en la tumba.

Los cuentos son una propuesta literaria en la que no faltan los argumentos imaginativos y, por supuesto, ficticios, con un gran despliegue del lenguaje simbólico y la descripción de ambientes tétricos que, de por sí mismos, conceden un dejo de suspenso a las narraciones de hechos paranormales que son clasificados como "sucesos insólitos y del más allá", debido a que las mismas historias están contextualizadas en sitios desolados o sombríos, como catacumbas, cementerios, galerías mineras o casas abandonadas, ámbitos que provocan un sensación de temor a lo desconocido o sobrenatural que ha acompañado a la humanidad desde tiempos remotos, como una condición genética que nos heredaron los animales prehistóricos.

Es evidente que el género de terror, que forma parte de la literatura fantástica y gótica, tiene la propiedad de causar susto o miedo en el lector, a partir de elementos que juegan con la fantasía, los sentimientos más fuertes y primitivos del ser humano. El autor, durante el proceso de creación de su obra, imagina personajes y ambientes que permitan desarrollar una historia que, revestida de realismo y verosimilitud, penetre en la fantasía del lector como si de veras estuviese envuelto en una atmósfera de misterio, permitiéndole experimentar sensaciones emocionales vinculadas a una secuencia de hechos que le causan zozobra y espanto, aunque la historia narrada no sea más

que una invención ficticia capaz de confundirse con la realidad cotidiana de una sociedad.

En estos cuentos, escritos sobre la base de factores sobrenaturales, ambientes inquietante y personajes repulsivos que provocan sensaciones de miedo en el lector, se retratan a las almas condenadas, a los fantasmas sin nombre ni rostro, a los asesinos en serie, a los monstruos infernales y a los animales creados por el imaginario popular, con descripciones estremecedoras y escenas espeluznantes, donde andan sueltos los reaparecidos, brujas, vampiros, hombres lobo, mutantes y una serie de personajes con atributos ajenos a los que poseen los simples mortales.

La literatura de terror, muchas veces denominada literatura gótica, se caracteriza por ser un género relacionado con el miedo, como si se quisiera explorar el lado oscuro de la naturaleza

humana, a partir de acontecimientos que contienen elementos psicológicos o psicoanalíticos, comunes al género humano, indistintamente de la época, condición social y tradición cultural a la que pertenece el lector. Los cuentos de espanto y aparecidos no distinguen fronteras ni nacionalidades, debido a que son narraciones que llegan, con la misma fuerza, a los lectores que gustan y disfrutan leyendo cuentos que estimulan la imaginación y despiertan los instintos de horror ante los fenómenos que no tienen asidero en el pensamiento lógico y racional. Sin embargo, pese a las críticas por su inverosimilitud y sus escenas de sangre, son leídos con la misma avidez tanto en Oriente como en Occidente, tanto en África como en América.

En los últimos años se ha incrementado la edición de libros de terror destinados a los adultos, niños y jóvenes, razón por la que es necesario aproximarnos a algunas de las características de esta temática, que cada vez tiene más autores y autoras que abordan la temática del terror desde distintos puntos de vista.

Los libros de terror, por su propia naturaleza, están basados en elementos fantásticos y, casi siempre, en fenómenos sobrenaturales y extraordinarios, con la intención de horrorizar al lector, tocándole las partes más sensibles de su ser, con historias que parecen emergidas de ultratumba o llegadas del más allá, del otro lado de la vida, donde se producen hechos escabrosos y sobrenaturales, cuyos sucesos aceleran la adrenalina y ponen la piel de gallina.



XINHUA
ESPAÑOL**HERRADURAS DE PLATA**

En 1545 se descubrió en Potosí una inmensa mina de plata, lo que provocó un frenesí por parte de los colonos españoles locales. Se calcula que, en su apogeo, la producción local de plata representaba aproximadamente la mitad de la producción total mundial.

En sólo unas pocas décadas, Potosí, que antes era “nada más que montañas estériles y llamas”, se convirtió en una bulliciosa ciudad con más de 100.000 habitantes, comparable en escala al Londres y al París de la época.

El escritor uruguayo Eduardo Galeano describió el lujo extremo de la ciudad en su obra *Las venas abiertas de América Latina*. Según sus palabras, “hasta las herraduras de los caballos eran de plata”.

Sin embargo, esta riqueza montañosa pertenecía únicamente a los colonos, mientras que los pueblos indígenas que habían habitado la tierra durante generaciones sufrieron las nefastas consecuencias de su explotación.

Casi 300 años después, cuando los colonos se marcharon, quedaba poca plata en las minas.

Hoy, Potosí es una de las ciudades menos desarrolladas de Sudamérica. El proceso histórico de refinación de la plata, que utilizaba mercurio, generó una gran cantidad de gases tóxicos y aguas residuales, lo que dejó grandes zonas estériles.

**MÁS OPULENTE ES LA OPULENCIA,
MÁS MISERABLE RESULTA**

La gloria y la tragedia de Potosí han ido en gran medida de la mano de lo ocurrido en la mina situada a una altitud de casi 5.000 metros.

La montaña fue apodada “Cerro Rico” por su riqueza en plata. Sus laderas rojas, marcadas por innumerables huellas blancas, recuerdan las arrugas del rostro de Reyes. Estas cicatrices indelebles hablan de una historia marcada por la explotación y el saqueo occidentales.

“Para los indígenas de esa época, este lugar era como la ‘boca del infierno’”, dijo a

“HASTA LAS HERRADURAS DE LOS CABALLOS ERAN DE PLATA”

Potosí despierta de su trágico pasado

La ciudad natal de Reyes, Potosí, una de las más altas del mundo, con una altitud promedio de más de 4.000 metros, tiene un pasado glorioso pero trágico.

los periodistas el guía local Johnny Montes al entrar en la zona minera. Incluso hoy en día los mineros de Potosí tienen una esperanza de vida media de sólo 40 años.

En la mina, los periodistas, como solía hacer Reyes, se vistieron con cascos de minero, botas de lluvia y ropa de trabajo. Llevando baterías para alimentar sus linternas, descendieron al nivel de transporte de 40 metros de profundidad de la mina, el más cercano a la superficie terrestre de los seis niveles de trabajo.

En los oscuros y estrechos pasillos del pozo, los periodistas tuvieron que inclinar la cabeza, ya que cualquier paso en falso podía provocar que sus cascos chocaran contra la roca. En el camino, se encontraron con dos jóvenes mineros que se esforzaban por empujar un carro minero, avanzando a un ángulo que apenas superaba los 30 grados respecto al suelo.

Una anciana potosina que fue entrevistada hace años por Galeano dijo que esta ciudad alguna vez era la que más ofrecía al mundo, pero ahora es la que menos posee.

“La loca explotación de los recursos humanos y materiales ha llevado a la paradoja de que ‘allí donde más opulenta es la opulencia, más miserable resulta, tierra

de contradicciones’”, escribió Galeano. Para él, Potosí “es todavía una herida abierta del sistema colonial en América: una acusación”.

LA MUERTE FUE EL ÚNICO RESPIRO

Un documento de mediados del siglo XVIII del Archivo Histórico de la Casa Nacional de Moneda de Bolivia, en Potosí, describe las tareas que los indígenas se vieron obligados a realizar bajo el sistema de trabajo denominado “la mita”, una práctica de trabajo forzado ahora incluida en el Programa Memoria del Mundo de la Unesco.

El sistema, impuesto por los colonos españoles, obligaba a los indígenas a proporcionar una cierta cantidad de trabajo a las autoridades coloniales cada año, que consistía principalmente en minería y tareas relacionadas, con turnos de hasta 18 horas al día en condiciones extremadamente duras. Para muchos, la muerte era el único respiro.

A través de la extrema brutalidad de los trabajos forzados, Potosí, percibida como una “mina de oro” por los colonos, concentró la fuerza laboral hasta un grado sin precedentes para maximizar la acumulación de riqueza sin paralelo en la historia mundial.

Lo que se obtuvo a costa de innumerables vidas indígenas fue el lujo extravagante para los colonos.



► La plata de Potosí se convirtió en una fuente de financiación crucial para las duraderas guerras emprendidas por la monarquía española. El imperio español del siglo XVI, bajo los reinados de Carlos V y Felipe II, fue aclamado como la Edad de Oro, con sus colonias repartidas por todo el planeta.

El término “el imperio en el que nunca se pone el sol” se utilizó entonces para referirse al imperio español bajo Felipe II y sus sucesores, cuando alcanzó un tamaño territorial global, dos siglos antes de que el imperio británico ostentara el epíteto.

Al ver la historia desde una perspectiva latinoamericana, Galeano destacó que “fueron otras las comarcas de Europa que pudieron incubar el capitalismo moderno valiéndose, en gran parte, de la expropiación de los pueblos primitivos de América. Los indios han padecido y padecen —síntesis del drama de toda América Latina— la maldición de su propia riqueza”.



EL FUEGO DE LA REVOLUCIÓN NUNCA SE APAGÓ

A finales del siglo XVIII, cuando la Guerra Revolucionaria Estadounidense y la Revolución Francesa provocaron olas de cambio, los pueblos de América Latina empezaron a despertar.

El 16 de julio de 1809 estalló una revolución en La Paz, encendiendo el fuego que quemó el antiguo sistema colonial.

A pesar del asedio del ejército colonial español, las llamas de la revolución nunca se apagaron. El 6 de agosto de 1825, Bolivia declaró oficialmente su independencia. En octubre, el “libertador” Simón Bolívar llegó a Potosí y fue recibido calurosamente

por la población local.

“Ha sido por la plata del Cerro Rico de Potosí, que ha dado todo lo que se ha tenido para comprar armas, para alimentar a la gente, para moverse de un lugar a otro. Cuando hablamos de la guerra de la independencia en Bolivia, nos tenemos que remitir a lo que ha sido Potosí, todo ese movimiento ha sido generado gracias a estas personas y al movimiento económico”, afirma Sheila Beltrán, curadora del museo del gobierno provincial de Potosí.

Bolívar también sostenía esta creencia, dijo Beltrán. “De Bolívar Bolivia’, y es así como ahora se tiene el nombre de nuestra querida patria”.



► TOMAR EL CONTROL DE SU PROPIA FORTUNA

A una altitud de más de 3.000 metros, a unos 200 kilómetros al oeste de la montaña Cerro Rico de Potosí, se encuentra el salar de Uyuni, uno de los yacimientos de litio más grandes del mundo.

El litio, con su apariencia similar a la plata, se ha convertido en los últimos años en un recurso mineral muy codiciado en el mercado internacional. Según datos del Servicio Geológico de Estados Unidos, las reservas de litio de Bolivia ocupan actualmente el primer lugar en el mundo.

En marzo de 2023, el presidente boliviano, Luis Arce, condenó a Laura Richardson, comandante del Comando Sur de Estados Unidos, por criticar abiertamente a Bolivia y a otros países latinoamericanos por sus políticas de cooperación internacional en el desarrollo de minas de litio.

“Tenemos que diseñar de manera conjunta una política que asegure la posición de nuestros países como proveedores del litio en condiciones soberanas que favorezcan a los cuatro países”, enfatizó Arce, al señalar que es importante gravitar en el mercado internacional del metal blanco con libertad y sin imposiciones, con precios que beneficien a las economías.

La verdadera prosperidad sólo puede lograrse mediante una verdadera independencia, una profunda lección que el pueblo de Bolivia ha aprendido de la historia de Potosí.

El excanciller boliviano Fernando Huanacuni afirmó que la injerencia y la hegemonía extranjeras nunca conducirán a la estabilidad económica y social, mientras que el fortalecimiento de la cooperación



Sur-Sur es la clave del proceso de democratización e integración.

A finales de agosto de 2023, tras el anuncio de que los países BRICS acordaron ampliar su membresía, el presidente boliviano dijo que su país espera convertirse en un socio estratégico del bloque.

Para los mercados emergentes y los países en desarrollo, la adhesión al grupo BRICS les permite perseguir conjuntamente el desarrollo, salvaguardando al mismo tiempo

la soberanía nacional y la independencia económica, dijo Huanacuni.

La Casa Nacional de Moneda de Bolivia está ahora repleta de visitantes, entre ellos jóvenes estudiantes. Para el director del museo, Luis Arancibia, es necesaria una interpretación crítica de la historia colonial.

“Hasta que no reconozcamos el daño que ha hecho la Colonia, no vamos a terminar de entender dónde estamos, y va a ser la lógica de seguir adelante”, afirmó.

